



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

Vol XXIV, número 1, jan-jun, 2020, pág. 338-357.

**NEGOCIANDO LA DISCIPLINA ESCOLAR EN LA SECUNDARIA
(MÉXICO) - ACCIONES ADOLESCENTES Y SU SER PERSONA**

Patricia Suárez Castillo

Suely A. Do N. Mascarenhas

RESUMEN

La experiencia escolar es un fenómeno cultural y del cual se han estudiado diferentes procesos sociales, pero existe poco análisis sobre los estilos de negociación respecto de la disciplina escolar entre los profesores y los adolescentes, a lo largo de sus experiencias vividas en el contexto educativo.

Para conocer las estrategias que los adolescentes elaboran para negociar la disciplina en el aula, es decir las pautas de interacción más comunes presentadas por los estudiantes ante el control, y las imposiciones disciplinarias; se realizó un estudio etnográfico.

Los alumnos y profesores se observan mutuamente para identificar juicios personales y perspectivas comunes o bien conocimientos compartidos que influyen de manera específica su saber cómo participantes situados en un contexto escolar. Los alumnos mediante acuerdos explícitos o implícitos presentan conductas específicas para expresar sus deseos, o construir significados personales para enfrentar la autoridad, logrando así ampliar su margen de libertad, modificar y/o evadir exigencias disciplinarias preestablecidas por sus profesores y/o autoridades, y alterar los límites de la disciplina escolar. Las acciones más comunes que se presentan frente al reglamento o a las normas establecidas por los profesores y/o autoridades son: a) los enfrentamientos personales, encarar al otro para defender una postura y b). La unión hace la fuerza. Estas expresiones no son estructuradas en abstracto sino en función de las relaciones cotidianas y de las influencias de una cultura colectiva de los individuos particulares.

Palabras clave: Disciplina, adolescentes, salón de clases



Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq

eISSN 2558 - 1441

NEGOCIANDO A DISCIPLINA NA SECUNDÁRIA (MÉXICO) –

AÇÕES ADOLESCENTES E SEU SER PESSOA

Resumo

A experiência escolar é um fenômeno cultural do qual se tem estudado diferentes procesos sociais, porém existe poucas análises sobre estilos de negociação a respeito da disciplina escolar entre os professores e os adolescentes, ao longo de suas experiências vividas no contexto educativo.

Para conhecer as estratégias que os adolescentes elaboram para negociar a disciplina em sala de aula, quer dizer as formas de interação mais comuns apresentadas pelos estudantes diante do controle, e as imposições disciplinares; se realizou um estudo etnográfico.

Os estudantes e profesores se observam mutuamente para identificar juízos pessoais e perspectivas comuns ou bem conhecimentos compartilhados que influem de modo específico seu saber como participantes situados em um contexto escolar. Os estudantes mediante acordos explícitos ou implícitos apresentam condutas específicas para expresar seus desejos, ou construir significados pessoais para enfrentar a autoridade, conseguindo assim ampliar sua margen de liberdade, modificar e/ou evadir exigencias disciplinares preestabelecidas por seus profesores e/ou autoridades, e alterar os limites da disciplina escolar. As ações mais comuns que se apresentam diante o regramento ou as normas estabelecidas pelos profesores e/ou autoridades são: os enfrentamentos pessoais, encarar ao outro para defender uma postura e b) A união faz a força. Essas expressões não são estruturadas abstratamente, mas em função das relações cotidianas e das influencias de uma cultura coletiva dos indivíduos particulares.

Palavras chave: Disciplina, adolescentes, sala de aula.

**NEGOTIATING THE SCHOLAR DISCIPLINE IN SECONDARY (MEXICO)
ACTIONS, TEENAGERS AND THEIR PERSON BEING**

Abstract

The scholar experience is a cultural phenomena in which there is been studied a variety of social processes, but there are little analysis about negotiation styles in respect of the scholar discipline between teachers and teenagers, throughout their lived experiences in the educative context.

To know the strategies that the teenagers elaborate to negotiate the subject of study in classroom, it means the most common interaction forms showed by the students in front of the controle, and the disciplinary impositions; it was accomplished an ethnographic study.

Teachers and students observe each other constantly in order to identify personal values and common perspectives as well as shared knowledge that influences in a specific way their lore as situated participants in a scholar context. The students upon explicit or implicit agreements show specific behaviors to express their desires,



**Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

or to build personal significance to face the authorities, and to change the limits of scholar discipline. The most common actions that are present themselves before the regulations or norms established by the teachers and/or authorities are: the personal confrontations, to face others to defend an attitude and b) the “together we are stronger”. These expressions are not abstractly structured, but in order to the daily relationships and the influences of a personal collective culture.

Keywords: Discipline; Teenagers; Classroom.

**NEGOCIANDO LA DISCIPLINA ESCOLAR ACCIONES
ADOLESCENTES Y SU SER PERSONA**

La experiencia escolar es un fenómeno histórico cultural y del cual se han estudiado procesos sociales y de época, la indisciplina y la violencia son preocupación de muchas personas vinculadas al quehacer educativo, existe un sentimiento de malestar manifestado por todos aquellos que de una u otra manera se encuentran relacionadas a la gestión escolar: directivos, maestros (as), trabajadores sociales, psicólogos, padres de familia, y los propios alumnos.

Los intentos por el control de la disciplina en el ámbito escolar han sido una preocupación que nace con la escuela misma, constantemente se han resignificado las manifestaciones sintomáticas de la violencia e indisciplina escolar. Los actores adultos perciben un recrudecimiento de las alteraciones del orden por parte de los estudiantes y vinculan su origen a problemas contemporáneos como el incremento de la violencia, la inseguridad y el consumo de las drogas (Furlán 1998).

Este breve escrito, pretende dar cuenta de los resultados encontrados en una investigación etnográfica respecto las maneras de participar en el contexto de clase, atendiendo a los procesos de negociación entre compañeros y sus profesores, ante los intentos de imposición de la disciplina escolar.

PARTICIPANTES:

- Se trabajó con 40 adolescentes de ambos sexos, 22 mujeres y 18 hombres. Cuyas edades fluctuaban entre los 14 y los 16 años, de condición social media,



Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

quienes eran alumnos regulares que cursaban tercer grado de secundaria en el turno matutino.

PROCEDIMIENTO:

Paso 1. Se eligió de manera no aleatoria a la Escuela Secundaria Gral Es-354-59 “Libertadores de América” de la zona del estado de México, ubicada En la Colonia Los Reyes Iztacala, debido a la accesibilidad que se tenía en esta escuela.

Paso 2. Se solicitó el acceso a la Escuela a través de un oficio y una breve presentación del proyecto de investigación al director Benjamín Alvarez Betancourt, quién permitió que se llevará a cabo la investigación sin ningún contratiempo. Se realizó una entrevista con la subdirectora del turno matutino para solicitar el acceso a un grupo de tercero, se acordó que el grupo a observar sería el 3o. “B” y las materias serían la de matemáticas y la de español las razones fueron varias, primero porque son las materias que se imparten con un mayor número de horas en la currícula, segundo porque estaban accesibles tanto en horarios para la investigadora como en accesibilidad por parte de los profesores que las imparten según comentarios de la subdirectora.

Paso 3. Se realizó la contextualización de la escuela.

La Escuela Secundaria “Libertadores de América” se estableció en 1979 con sólo tres grupos, uno por grado. Actualmente la escuela cuenta con una matrícula de 630 alumnos en el turno matutino, divididos en 6 grupos de Tercero, 5 de Segundo y 7 de primero con 40 alumnos de ambos sexos en cada uno.

El plantel cuenta con 2 edificios de dos plantas cada uno y tres con sólo planta baja, tres áreas verdes, un patio de homenajes y actividades diversas y otro con tres canchas de basquetbol y una de voleibol en la parte posterior de la escuela. Los salones son de aproximadamente 6 x 8 metros, en general tienen



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

buena iluminación, están pintados de blanco con sus muros en color azul, cuentan con 18 ventanas con la parte baja de acrílico y el alta de vidrio; su puerta es de aluminio de color blanco y cuentan con un pizarrón blanco, un escritorio, una silla y un estante todos pintados de gris y colocados sobre una plataforma que sobre sale del piso. Tienen por lo regular 40 butacas de aluminio, colocadas en cinco filas de 8 butacas cada una ellas numeradas.

Toda la instalación se encuentra bardeada y con una reja en la parte de enfrente la cual regularmente permanece cerrada.

Los alumnos vienen uniformados, sus suéteres deben portar el grupo al que pertenecen y el grado, en su mayoría bordados de color blanco, todos portan zapatos negros en su mayoría de goma o bien tenis blancos en caso de portar el uniforme de deportes.

En el tercer grado se imparten las materias de Español y Matemáticas con 5 horas a la semana; Biología, Inglés, Física, Química e Historia con 3 horas cada una; Educación Artística con 2 horas, y los Talleres con 4 horas. Es decir, tienen un total de 8 profesores por cada grupo además de un prefecto por grado y otro de asuntos generales. Los prefectos tienen diversas tareas a su cargo: revisar a los alumnos su credencial y uniforme completo a la hora de la entrada (7:00 a.m.), no permitir la indisciplina de los alumnos, estar al pendiente de que los estudiantes permanezcan dentro de sus aulas, no permitir el acceso a los salones de clases en la hora de receso que dura 20 min. (10:00 a 10:20) conseguir que en general los adolescentes cumplan con el reglamento general de la escuela. El cual establece las siguientes reglas:

- 1.- Por impuntualidad al plantel, traer el uniforme incompleto, falta de credencial
- 2.- Por falta de respeto a los símbolos patrios.
- 3.- Por destruir material didáctico, mobiliario o dañar el edificio o sus instalaciones.
- 4.- Por estar fuera de clase.
- 5.- Por no entrar al plantel y andar circundando por sus inmediaciones.
- 6.- Por traes objetos no requeridos.
- 7.- Por falta de respeto al personal, a sus compañeros o personas que concurran al plantel



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

- 8.- Por salirse del plantel sin autorización.
- 9.- Por hacer mal uso de su credencial o la de sus compañeros.
- 10.- Por vocabulario obsceno.
- 11.- por reñir dentro o en las inmediaciones del plantel.

Este reglamento se da a conocer a los alumnos desde el primer año de ingreso.

Paso 4. Se realizaron 35 sesiones de observación libre del grupo asignado, su duración aproximada fue de 50 min. dos días a la semana. La subdirectora me presentó tanto con los profesores como con los alumnos; yo por mi parte les expliqué el motivo de mi estancia en su grupo. Durante las clases la intención fue registrar las diferentes interacciones que se establecían entre los alumnos y con los profesores, así como cuál era el comportamiento general del grupo y cuáles eran las expresiones afectivas que se expresaban durante esas interacciones. Para ello me sentaba en lugares diferentes cada que era posible para poder estar cerca de todos los alumnos.

Paso 5. Durante las diferentes observaciones realicé pláticas con los alumnos sobre aquellos acontecimientos que había registrado y que trataba de aclarar o indagar con más profundidad. A partir de la última observación realice las entrevistas con los alumnos para indagar cuál era su punto de vista respecto de las situaciones que había registrado, así como investigar, aclarar o identificar con mayor precisión algunos temas. Con los profesores platiqué muy poco y casi siempre de manera informal y para establecer más bien relaciones de confianza.

Paso 6. Establecí indicadores, que me permitieron realizar un análisis más preciso de los registros y las entrevistas, así como para la identificación de las expresiones afectivas que se presentaron.

SITUACIONES DE ACUERDO O NEGOCIACIÓN

Toma de decisiones bajo mutua conformidad y consentimiento o aceptación de las partes involucradas, de manera implícita o explícita.



**Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

SITUACIONES DE CONFLICTO O CONTROL

Presencia de desacuerdos, alteraciones, imposiciones o inconformidades por parte de la (s) persona (s) involucradas.

SITUACIONES DE INDIFERENCIA

Aquellas conductas o actitudes en donde los individuos muestren desinterés y/o poca atención a determinadas situaciones o personas.

EJEMPLO DE REGISTRO Y PLATICA

ESTOY SENTADA EN LA SEGUNDA FILA EN LA 4TA. BUTACA

Entra la Mtra. de español, los alumnos se ponen todos de pie a un lado de sus butacas y saludan a la maestra diciendo “buenos días, maestra” ella responde “buenos días” se sienta en el escritorio acá sus cosas y empieza a pasar lista, cuando termina dice “ voy a seguir revisando sus cuadernos y libros” y comienza a pasar a los alumnos por lista al escritorio para revisar sus cuadernos.

Algunos alumnos están realizando sus tareas o trabajos de español o de otras materias, otros están platicando con sus compañeros contiguos “ a ver no los quiero ver fuera de su lugar” dice la maestra, Francisco que estaba fuera de su lugar se sienta, Jessika está platicando con Moises en el lugar de él, Mario está platicando con Iram en el lugar de este último, Misael se levanta al lugar de Paco, en ese momento la Mtra. levanta la cara y dice “ a ver De la Torre (Misael) que hace fuera de su lugar, váyase a sentar” “ay... Mtra. siente también a Mario, porque nada más yo” con un tono fuerte y de reclamo, con el ceño fruncido mientras se dirige a su lugar donde se sienta con fuerza y pone los pies sobre la papelería de la otra banca. Mario solo observa a Misael y continua su plática con Iram, incluso se sienta en las piernas de él. La Mtra. continúa revisando los cuadernos.



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

La Mtra. dice “Rivera Gómez” “no que no me iba a calificar” grita Gustavo mientras toma su libro y se levanta para dirigirse al lugar de la Mtra., (cabe mencionar que hace unos minutos se había levantado a darle el cuaderno a la Mtra y ella le dijo “todavía no te toca vete a sentar o no te voy a calificar”).

Iram viene entrando al salón, la Mtra. levanta la cara y lo ve diciéndole “donde andas, quién te dio permiso de salir” “no me salí” “como no... si te estoy viendo que vienes entrando” “no, no mire solo estaba en la orilla de la puerta” mientras se dirige a la puerta para mostrarle a la Mtra. cómo se paró en la orilla de la puerta, tiene una gran sonrisa en la cara y las manos las balancea de un lado a otro, la Mtra. no lo sigue con la mirada, sino continua revisando el cuaderno de Morales; Iram se regresa a su lugar sonriendo y bailando.

Cuando la Mtra. termina de revisar a los alumnos con sus cuadernos, le dice a Flores “a ver Flores (Adrián) pasa al frente a explicar tu juego y el tema con el que está relacionado” Adrián se levanta de su lugar se baja su suéter de la cintura y pasa al frente.

Guillermo se acerca al escritorio de la Mtra y le muestra un cuaderno, la Mtra al abrirlo dice “ a ver Mario ven acá, Guillermo me acaba de traer este cuaderno” Mario lo observa y de inmediato suelta una carcajada mientras observa a Guillermo quién también sonríe, apoyado en el escritorio , la Mtra solo los observa. Mario le saca un papelito que Guillermo colocó entre la pasta y el forro del cuaderno que dice su nombre y el de la materia, lo arruga en su mano y sigue sonriendo mientras gira la cabeza de izq. a der. Guillermo sigue sonriendo y la maestra sólo los observa a uno y otro. Mario toma su cuaderno y se dirige a su lugar, la Mtra mira a Guillermo y le dice “ y luego tú vas a tener esa letra” Guillermo le muestra una leve sonrisa y se sienta en su lugar.



**Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

“A ver ya, se sientan” “ Barron te callas” “su compañero Vicente va a pasar a explicarles su tema.” dice la Mtra.

Cuando los expositores exponen sus temas, se ven interrumpidos por aplausos o exclamaciones como “bravoooo”, “uhhhhh”, “Orale...” “no, no huuu”. La Mtra. se levanta del escritorio y dice “mañana no se les olvide traer una hoja blanca para hacer su examen” mientras toma sus cosas y camina hacia la puerta y sale del salón.

PLATICA CON GUILLERMO

1.- ¿Qué te dijo la maestra cuando le llevaste el cuaderno de Mario?

R. Nada, lo que pasa es que ese cuaderno era mío, pero Mario le arrancó las hojas e hizo ahí su trabajo.

2.- ¿Entonces el cuaderno era tuyo?

R. Si, pero yo ya tengo todas mis calificaciones.

3.- ¿Cuándo tomó Mario tu cuaderno?

R. No lo que pasa, es que una vez se me olvidó debajo de la butaca y ellos de malosos lo agarraron y le arrancaron todas las hojas.

4.- ¿De qué era tu cuaderno?

R. Era de Español y de Orientación.

5.- ¿ Y tu qué hiciste?

R. Pues tuve que repetir lo de español

6.- ¿Todo?

R. Si, pero Mario me está pasando lo de Orientación Vocacional.

7.- ¿Era mucho lo de español?

R. No, no era mucho... eran como tres hojas nada más.

8.- ¿Supo la Mtra. de Español?

R. No, no sabe nada, la que supo fue la Mtra. de Orientación, nuestra asesora.

9.- ¿Y qué dijo?

R. Que Mario me pasara lo de su materia.

GRACIAS GUILLERMO.



Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

Guillermo está sentado en la butaca de atrás donde estoy sentada, está pasando una práctica de Física mientras tanto aprovecho para realizar la entrevista, durante ésta él sigue escribiendo, sólo cuando me contesta levanta la cara y me mira, no hace cambios en su tono de voz ni en sus expresiones faciales.

La escuela secundaria en la que se realizó la investigación está ubicada en una colonia de clase trabajadora, los alumnos pertenecían al tercer grado en el turno matutino, se les observo durante su clase de matemáticas y español; y se realizaron diversas observaciones participantes y entrevistas en profundidad.

En el contexto educativo existen diferentes maneras de participar y significar las prácticas escolares, la corriente de la psicología cultural pone énfasis en los actores de una práctica social analizando a las personas a la luz de sus participaciones y de sus puntos de vista. Comprender a las personas a partir de la manera en que se posicionan en una práctica social supone reconocer que su “trayectoria de vida” y su tránsito a través de distintos contextos de practica social les permite asumir determinadas preocupaciones alrededor de las implicaciones que este tránsito tiene en sus vidas y por tanto constituirse en “un cierto tipo de persona” (Dreier, 2005).

Para el caso de la presente investigación, presentare el análisis de dos estrategias que son utilizadas como recurso para enfrentar la disciplina dentro del salón de clases:

A) El enfrentamiento verbal personalizado

Las diversas maneras de participar de los integrantes del proceso de enseñanza-aprendizaje son dinámicas, establecen pautas y modelos de relación social que constituyen una interacción específica para los alumnos y profesores; no siempre los patrones son aceptados, las normas y obligaciones pueden ser negociadas de manera implícita o explícita. Es cierto que el profesor tiene un poder dentro del grupo, no obstante, los alumnos también



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

ejercen cierta presión o resistencia para modificar algunas pautas o normas preestablecidas, tal presión está relacionada con el número de alumnos que se puedan movilizar hacia la negociación, o bien para expresar desacuerdo, enfado o inconformidad estableciendo diversas estrategias de resistencia a la conducción del profesor (Delamont, 1984, Saucedo 2004).

Cuando las relaciones disciplinarias se instauran en la práctica cotidiana del aula, emergen las posturas personales de los alumnos y del profesor, así como los modelos colectivos de lo que se espera de ellos como actores de un espacio educativo. Las prácticas disciplinarias no son lo que dice el maestro, o lo que señala el reglamento o la perspectiva de los alumnos; si no lo que juntos construyen en su contexto de práctica cotidiana.

En la escuela existen los castigos reglamentados como: las llamadas de atención, tarea ejemplar, los reportes, expulsiones, citatorios, carta condicional y aquellos que se dan en función del estilo del profesor; con el castigo los profesores esperan un efecto correctivo directo. La amonestación es una acción que utilizan con mucha frecuencia los maestros, ésta implica un enfrentamiento directo de la autoridad con el alumno que comete una falta, que rebasa el límite de respeto establecido por cada profesor o que presenta una conducta inadecuada: platicar, gritar, jugar, estar fuera de su lugar, no estar atento, entre otras. La amonestación regularmente la realizan las autoridades en un tono alto y con firmeza, de tal manera que los alumnos las reportan como regaños, gritos, amenazas (Corona 2004).

Para el caso de nuestros adolescentes el reclamo verbal personalizado, es un intento que se hace en aislado, no cualquiera se atreve a hacerlo, hay chicas que señalan que prefieren quedarse calladas por temor a las consecuencias que esto puede tener. Cuando alguien se arriesga es porque considera que le está afectando una situación personal, que la manera como el maestro (a) les grita, les habla con palabras ofensivas o transgrede lo que consideran un derecho.



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

Barron le dice al profesor en voz alta “profesor ya son las 9:30” “Ya lo sé, yo también traigo reloj”, mientras el resto de los alumnos siguen copiando el ejercicio que el maestro colocó en el pizarrón y que dio como instrucción que todos copiaran rápidamente. Barron dice “profesor ya se acabó la clase” El profesor responde “cállese ya, no me puedo ir sin dictarle la última regla” Barron contesta “Pero es que ya son 9:31” en un tono alto y de reclamo “A ver Laurita (encargada del registro de las participaciones en el salón) póngale una participación menos a Barron”, Barron dice en un tono de inconformidad “ay profe...” “Otra participación menos para Barron” responde el maestro, Barron dice “Chale profe” en un tono bajo y con la mirada dirigida al piso “Una menos para Barron” le dice el maestro a Laurita, quien tacha de su lista las participaciones. Barron mueve la cabeza de izquierda a derecha y se acomoda en su lugar para empezar a escribir lo que va a dictar el profesor. Algunos de los alumnos sólo sonríen y el resto se tornan indiferentes ante los hechos, mientras terminaban de copiar sus ejercicios del pizarrón, el maestro comienza a dictar la regla que le faltaba y sale del salón 9:38, siendo que la clase debiera terminarse a las 9:30.

Un estudiante puede manifestar enojo y expresarlo cuando el profesor rebasa el horario de la clase, dentro de su perspectiva el profesor alude a un acto injusto e inadecuado. Esta acción es expresada de manera frontal y con una actitud retadora, cargada de emoción que matiza sus posturas, gestos y discurso; esta forma de reaccionar pone de manifiesto su percepción acerca de los motivos de su enojo y cómo significa las características de las circunstancias. Los adolescentes estructuran una manera particular de participar a partir de aquello significativo para ellos, por tanto, elegir como actuar en determinado momento da cuenta de sus “posibilidades de acción” y por tanto “de su ser persona” (Dreier 2005).

Para los maestros marcar los tiempos dentro del contexto del aula es una acción reguladora y de control, en diversas ocasiones esta regulación puede



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

ser negociada por los alumnos, en otras es aceptada pero así también es criticada y vista como una situación que provoca disgusto, pero que es poco enfrentada con una acción directa por considerarse como desventajosa y con pocas posibilidades de ser coconstruida o modificada. En ese sentido los estudiantes están cuestionando el papel del maestro o lo que suponen debe ser un profesor, esto no significa que estén negando el papel del maestro como autoridad, pero si cuestionan y critican las maneras a través de las cuales el maestro pone en juego su autoridad. Al cuestionarse y confrontarse los adolescentes se constituyen como personas, ellos exploran y orientan sus posibilidades de participación para poder elegir una dirección en la conducción de su vida.

B) La unión hace la fuerza

Los estudiantes aprovechan aquellas situaciones en dónde pueden apelar en grupo, o bien burlarse de sus propios compañeros o incluso de su profesor, pues a través de las diferentes experiencias reconocen que cuándo se realizan en grupo compartiendo la espontaneidad y amortiguando los efectos de su comportamiento, los profesores no tomarán represarías personalizadas. Los maestros manejan el contexto escolar de forma formal y académica, no obstante, los alumnos retoman esos mismos eventos para relajar un poco la disciplina no dejándose atrapar por la formalidad del contexto, no todas las clases ni en todos los momentos esto se puede llevar a cabo, tanto los estudiantes como los profesores saben hasta donde la disciplina puede relajarse, los acuerdos o la negociación puede lograrse o aceptarse, lo que permite que el trabajo académico continúe.

Los estudiantes están pasando al pizarrón a resolver los problemas que el profesor de matemáticas escribió, cuando termina el último estudiante de la fila el maestro dice “nos queda tiempo para dejarles un ejercicio más” mientras observa su reloj, a lo que los estudiantes responden en coro “



Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

nooo ya no, ya es tarde”, el profesor sonríe y mueve la cabeza negativamente, mientras guarda su plumón y se dirige al escritorio a recoger sus cosas para salir del salón.

Con esto podemos observar como el grupo tiene otra manera de actuar que no es el enfrentamiento individual, este sentido de actuación que los alumnos ponen en juego es posible porque la acción del grupo existe en cada práctica individual como unidad interiorizada de la multiplicidad es decir, constituye, la ubicuidad del acuerdo en el aquí y ahora, en cada práctica individual la acción del grupo es reflexionada, es un vínculo significativo, aparece la misma acción concertada, la ubicuidad es la expresión de la unidad sencillamente dada en el “*nosotros concordamos*”, esta colectividad es también una manera de conformarse como personas. Un acuerdo del grupo basado en la unidad recíproca del nosotros es una forma de “verdad” institucional operada por el grupo. (Laigg y Cooper 1992). *Nosotros* los estudiantes no concordamos con las normas establecidas por *ellos* los maestros, semejante acuerdo es posible en ciertas circunstancias y en otras no, los pasos para llegar a la concreción del acuerdo entre *nosotros* pueden resultar muy inadecuados para ciertas formas de negociación entre *nosotros* y *ellos*, porque el derecho y la obligación en el grupo no están basados en la participación reflexiva y voluntaria de todos sus miembros. Es sólo una expresión de la postura personal que se ha subjetivado a partir de la experiencia colectiva y que se ponen en juego en el salón de clases frente a ciertas circunstancias.

El grupo hace uso del *nosotros* para los reclamos colectivos como una estrategia que les presenta más ventajas, parten del hecho de que los profesores no sancionarán a todo el grupo y por ello, las consecuencias pueden ser minimizadas por los mismos estudiantes al solicitar una oportunidad más, pedir perdón en grupo o bien apelar a la nobleza de los profesores y recurrir a su tolerancia.



**Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

El maestro Javier está escribiendo un ejercicio en el pizarrón, cuando termina dice “copien rapidito esa regla”, Mario responde “no somos máquinas maestro” en un tono alto y de reclamo” mientras está copiando el ejercicio, Jessica dice “hay maestro no somos computadoras”, otros estudiantes gritan en coro “si cierto”, “no podemos tan rápido”, el maestro se sienta en el escritorio diciendo “está bien, está bien”; después de unos minutos el maestro dice “ya terminaron” y varios estudiantes en coro responde “ no, noooo”, él se levanta y camina hacia la puerta, observa hacia afuera unos instantes, voltea y dice “ya voy a borrar” los estudiantes que no han terminado gritan “todavía no terminamos” el maestro toma su plumón y comienza a escribir en un extremo del pizarrón.

Los estudiantes se expresan discursivamente, es decir ya no sólo ponen una cara de fastidio o se comunican a través de posturas corporales; aquí lo que los estudiantes saben y comparten de manera subjetiva es que si uno se queja habrá quien lo apoye con expresiones similares, pero hay que tratar de distinguir cómo es esta elaboración discursiva con frases cortas, pero que implican una gran cantidad de significado, “no somos máquinas”, “no somos computadoras”, “no podemos tan rápido”, son frases que se suceden unas tras otras como disparadas por un mismo sentido, dando a entender que no pueden ajustarse a lo que el maestro les está solicitando, quizás porque intentan cumplir con tal solicitud es que no les es posible detener la actividad realizada y elaborar grandes argumentos discursivos en contra del actuar del profesor por eso las frases son cortas y rápidas, contenidas dentro de la misma actividad que se realiza pero que contienen una carga enorme de significado.

Esto nos permite señalar que los estudiantes son diferentes que perciben, tienen y emplean recursos diversos para hacerse cargo de una misma situación y actuar de forma específica. Esta diversidad de actuaciones se entiende como construcción identitaria, entendida ésta como la manera en que



Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

una persona se comprende y se ve a sí misma, y es vista por otros dentro de un contexto de practica social.

En cada apartado pueden observarse que las relaciones son muy dinámicas y que están en función de los procesos de construcción que se realizan a lo largo del tiempo, en ellas los estudiantes intentan y en muchos casos logran reproducir, modificar y reinventar las acciones acordes a cada circunstancia, esto pone en juego fuertes aspectos emocionales pues implica no sólo la percepción de quienes son los estudiantes sino sus vinculaciones afectivas y sociales entre compañeros, lo que exige poner en una balanza y decidir cómo comportarse si es mejor actuar en solitario o bien vincularse y salvar la unión del grupo.

CONCLUSIONES

Existe una gran variedad de sentidos de actuación utilizados por los estudiantes ante el control, negociación y las imposiciones disciplinarias, desde las expresiones gestuales, a través de los cuales quieren manifestar su rechazo hasta los reclamos que pretenden ser directos y claros o las situaciones de mensajes compartidos. Está diversidad de sentidos de actuación en una situación nos dice que la imposición y el logro de la disciplina no es una tarea fácil, ante todas esas visiones tradicionales que nos quieren dar la idea de que el estudiante debe estar sometido a lo que el maestro dice que debe obedecer. En los hechos encontramos que existe una gran diversidad en un mismo salón de clases, en las maneras de interpretar lo adecuado o inadecuado, lo justo e injusto así como los diferentes estilos de relación de cada maestro con sus estudiantes, algunos profesores pueden ser más estrictos con una estudiante que se atrevió a reclamar, puede desarrollar con él una historia de interacción en la cual ambos salen afectados y digo ambos porque el maestro también se enoja



Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

en una circunstancia en donde el estudiante muestra sus expresiones de rechazo.

La disciplina no es un acto que se establezca global y totalitariamente en el aula, depende de las circunstancias, del estilo de relación de cada profesor con cada estudiante quienes tienen diferentes maneras de participar a partir de sus posturas personales. El sentido de actuación de los estudiantes ante los intentos de imposición de la disciplina no se plantea de manera clara, concisa y abierta: una actuación es el reclamo a través de expresiones gestuales, de actos verbales y actos compartidos, de aquellas situaciones que los adolescentes creen que merecen la pena y que ellos se merecen en tanto personas, ante qué tipo de situaciones: qué no les hablen fuerte, que no los manden mucho, que no les hablen con palabras soeces, que no los regañen frecuentemente, que los dejen expresar sus puntos de vista.

La construcción del orden dentro del salón de clases está atravesada por todas estas maneras de ser persona y por las maneras cotidianas de relacionarse con los maestros y con sus propios compañeros. Aquí se pone en juego la propia perspectiva de los estudiantes y el actuar de cada profesor, el resultado que de esto se da, no es una situación de imposición sino una situación de co-construcción entre los participantes involucrados.

La disciplina en muchas ocasiones se estructura a partir de las características personales de los profesores o de la institución, o bien del ideal de estudiante que se quiere formar sin considerar la perspectiva de los propios estudiantes quienes se resisten a cumplir las reglas al pie de la letra y no necesariamente por indisciplinados sino por qué les parece que las reglas son exageradas o bien que no consideran cuestiones como: el clima, las necesidades fisiológicas, las enfermedades, los gustos, las modas, entre otras. Bajo las interpretaciones anteriores, se despliega la construcción de identidad de los adolescentes ante la disciplina escolar.

Se considera que, ante la exigencia del cumplimiento de una regla, pueden perfilarse diversas formas de actuación retomándolas de una asociación



Revista AMAzônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441

de lo que perciben los estudiantes como justicia y su relación con la postura de aceptación o rechazo hacía ellas. Cuando existe un acuerdo con las reglas, esto es que los estudiantes las valoran e interpretan como justas, se da un mimetismo en la acción y con ello una actitud de respeto hacia ellas.

BIBLIOGRAFÍA

-Corona, G. (2004) El sistema de reportes y sanciones aplicados a la disciplina en una escuela secundaria. En Furlán, Saucedo y Baudelio; Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares. Ed. Unam Guadalajara. México.

-Delamont, S. (1984) La interacción didáctica, España. Cincel-Kapeluz

-Dreier, O. (2005) Trayectorias personales de participación a través de contextos de practica social. En: Pérez, et. al. Psicología Cultural. Fes Iztacala Unam. México.

-Furlan, A. (1998) “Dossier: el control de la disciplina en las escuelas”. Revista Trimestral de Educación Comparada. Oficina Internacional de Educación. UNESCO. Núm. 108. Vol. XXVIII, no.4

-Saucedo, R. (2004) El “relajo” y el “respeto” en la escuela: formas culturales de participación en el marco de la disciplina escolar. En: En Furlán, Saucedo y Baudelio; Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares. Ed. Unam Guadalajara. México.



**Revista AMazônica, LAPESAM/GMPEPPE/UFAM/CNPq
eISSN 2558 - 1441**

-Valsiner, J. (1997) “Subjective construction of intersubjectivity. Semiotic as a process of pre-adaptation”. En: M. Grossen and B. Py (edit.) *Practicas Sociales et médiations syboliques*. Bern-Frankfurt, Peter Lang.

-Watkins, C. Y Wagner, P. (1991) La disciplina escolar. Propuesta de trabajo en el marco global del centro. Edit. Piados. Barcelona.

Recebido: 20/2/2020. Aceito: 25/6/2020.

Sobre autoras e contato:

Patricia Suárez Castillo – Licenciada en Psicología, Profa. Dra. Trajando en la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Psicología

E-mail: patric@servidor.unam.mx

Suely A. do N. Mascarenhas, Licenciada en Pedagogia, Profa. Dra. trabalhando na Universidade Federal do Amazonas, atuando na graduação e pós-graduação.

E-mail: suelyanm@ufam.edu.br